

## DECLARACION DE IGUAZÚ

El 6 de noviembre de 2024, la ciudad de Foz de Iguazú (Brasil) acogió la 1ª Conferencia Internacional Conjunta entre la Asociación Iberoamericana de Entidades Reguladoras de Energía (ARIAE) y la Asociación de Reguladores de Energía de los Países de Lengua Portuguesa (RELOP). Este evento histórico, simbólicamente realizado en la central hidroeléctrica de Itaipú Binacional, se centró en el tema: "El papel de la regulación en el actual panorama energético y climático".

La Conferencia abordó tres grandes temas que son esenciales para el futuro energético global: los desafíos regulatorios de la transición energética, el papel de la regulación en eventos extraordinarios (sean estos climáticos, sanitarios o tecnológicos), y los impactos de la transición energética y de los eventos extremos en las tarifas y precios del mercado de energía eléctrica.

En cada sesión se destacó que una regulación sólida es fundamental para atraer inversiones y asegurar una transición energética que sea justa y sostenible. Los reguladores, como órganos de Estado y guardianes del interés público, deben implementar las políticas públicas con independencia, transparencia, previsibilidad y seguridad jurídica, siempre en beneficio de los consumidores.

Es fundamental promover mejoras regulatorias que posibiliten la universalización del acceso a la energía en los países miembros de la ARIAE y RELOP, creando condiciones favorables para que todos tengan acceso a estos recursos esenciales, a tarifas justas especialmente los consumidores más vulnerables. También deben crearse mecanismos que incentiven el uso de energías renovables de manera equilibrada y sostenible, promoviendo un modelo energético que respete el medio ambiente y las necesidades de las futuras generaciones. Además, es necesario promover regulaciones que propicien nuevos medios de financiación para la transición energética, viabilizando inversiones para la transformación del sector.

Se propone la creación de un observatorio dedicado al monitoreo del progreso de estas iniciativas, asegurando que los objetivos sean alcanzados de manera eficaz y transparente.

El papel de los reguladores es crucial para crear condiciones que propicien a los proveedores de servicios de energía mejorar la resiliencia y robustez de las redes y de los sistemas energéticos. Esto incluye el uso de tecnologías avanzadas, como redes inteligentes, inteligencia artificial y automatización, para enfrentar eventos climáticos cada vez más frecuentes y severos.

La colaboración entre reguladores internacionales es esencial para implementar acciones concretas que garanticen la independencia, la transparencia, la seguridad jurídica y la previsibilidad. Estas acciones son cruciales para proteger los intereses de los consumidores y aumentar la atractividad del sector para inversiones, asegurando un futuro energético más seguro y sostenible.